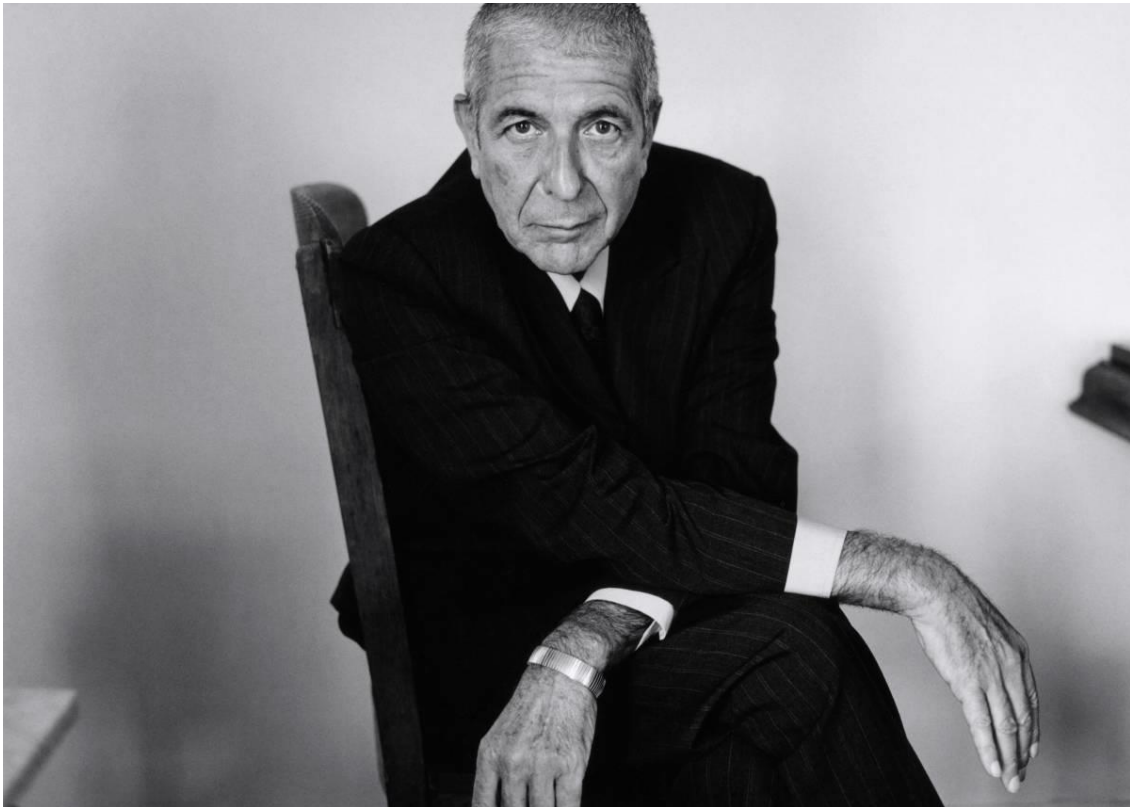


LOS ÚLTIMOS VERSOS DE LEONARD COHEN



LEONARD COHEN SE DESPIDE.

DIEGO A. MANRIQUE. BABELIA.EL PAIS.2 NOV 2018

El músico dejó previsto un libro de poemas antes de morir hace dos años. Una suerte de autobiografía póstuma que acompañó de letras de canciones, dibujos y apuntes sueltos. Babelia publica parte de ese material inédito en español

En el prólogo explica Adam Cohen que, hacia el final, su padre se concentró en la poesía: “Era lo que lo mantenía vivo, su único objetivo vital”. Preparaba un libro al que finalmente bautizó su hijo y que fue completado por sus editores, los profesores Robert Faggen y Alexandra Pleshoyano. Pero, insisten, la estructura es la establecida por Leonard: una primera parte para la que eligió 63 poemas, una segunda que recogía las letras de sus tres discos finales (más las correspondientes a Blue Alert, el álbum de 2006 que grabó con su amada Anjani Thomas) y un tercer bloque extraído de sus cuadernos de notas, rematado con el discurso de aceptación del Premio Príncipe de Asturias.



LOS CUADERNOS.

DEJAD QUE DIGA A LOS JÓVENES

dejad que diga a los jóvenes:

no soy sabio, rabino, roshi, gurú

soy un Mal Ejemplo.

a las personas con experiencia

que han caracterizado el trabajo de mi vida

como algo barato, superficial, pretencioso, insignificante:

no sabéis

la Razón que tenéis

entre las putas

hay algunas

que preferimos hacer bien el amor

y entre (aquéllas) éstas

algunas

lo hacen gratis

Yo soy una puta

y un yonqui.

si alguna de mis canciones

te hizo más fácil

algún momento,

por favor, recuerda esto.

LA VERDAD MENOS EL 7%

Sólo te besó

en la mejilla

y sólo te tocó la mano

dices que no pasó nada

y yo me voy a tragar tu historia

*Que ese “no pasó nada” te mandó
un ramo grande (¿enorme?) de rosas
pero te agradezco que me dijeras
la verdad
La verdad menos el siete
Por ciento.*

Hay algún añadido —un intercambio de correos con su amigo Peter Dale Scott—, pero podemos confirmar que estamos ante un libro querido y meditado por su autor. Para aumentar el lastre, insistió en enriquecer sus páginas con abundantes ilustraciones, autorretratos-del-poeta-envejecido o bosquejos de bellas mujeres.

Los deterioros de la edad, la sombra de la mortalidad, la atracción erótica son ansiedades constantes en La llama. Cohen repasa con precisión sus 82 años de vida, comenzando con ‘Días escolares’: *“Ondean las banderas y estandartes. / El equipo visitante está perdido. / Y ahí estoy yo en un mal asiento / enfadado por nuestra victoria. / No puedo apartar los ojos / del aleteo de su falda corta. / Estoy hablando de la animadora / que se llamaba Peggy. / Hace cuarenta y siete años de eso. / El Pasado. / Nunca pienso en El Pasado / pero a veces / El Pasado piensa en mí / y se sienta / siempre muy suavemente en mi cara”*.

Nos lleva de la mano por sus grandes revelaciones, como la existencia en el Egeo: *“No podía desaparecer / sin decirte / que morí en Grecia / me enterraron allí / donde el burro / está atado al olivo / siempre estaré ahí”*. Aquel poeta que cantaba para sus amigos expatriados en la taberna de Hydra decidió componer y se fue a Nueva York para vender sus ocurrencias. Típicamente, allí se enamoró de la hierática vocalista de los inicios de Velvet Underground: *“Canté para ti, Nico / tu rostro estaba en mi canción / Yo sabía lo que era la belleza / las arrugas de la luna / en tu boca / mientras yo penetraba mi canción”*. No fue correspondido.

Era el más improbable de los cantautores: tenía 33 años y pulcra vestimenta cuando ocurrió el terremoto cultural de 1968. Salió indemne de la experiencia: *“Y entonces se oye / la voz / que es más profunda que el mundo / quizá necesites ácido para oírla, o marihuana / a mí nunca me funcionó / y eso que me tomé / (quizá) un centenar de tripis / por lo menos”*.

Su nuevo oficio le proporcionó vivencias memorables. Aquí rememora el final de un concierto en España: *“Se oyó un susurro unánime / que yo no supe entender. / El promotor me dijo que estaban coreando: / to-re-ro, to-re-ro / Una joven me llevó de vuelta al hotel, / la flor y nata de la raza. / No hablamos / y ni siquiera se planteó la cuestión / de que ella entrara en el vestíbulo, o subiera a mi habitación. / Hace poco / recordé aquel paseo de antaño, / y desde entonces, / necesito sentirme ingrátido / Pero nunca lo consigo.”*

Junto a la mordacidad de un poema sobre Kanye West encontramos una loa de Enrique Morente: *“Cuando escucho a Morente / La coartada de mi garganta es rechazada / La coartada de mi talento es depuesta / Con seis impecables hebras de desprecio / Mi guitarra se aparta de mí / Y quiero devolverlo todo / Pero nadie lo quiere / Cuando escucho a Morente”.*



SI NO HUBIERA PINTURAS

*Si no hubiera pinturas en el mundo,
Las mías serían muy importantes.
Igual con mis canciones.
Ya que no es el caso, corramos a ponernos en la fila,
Bien atrás.
A veces veía una mujer en una revista
Humillada por el deslumbramiento del tecnicolor.
Yo intentaba ubicarla
En unas circunstancias más felices.
Otras veces era un hombre.
Y otras eran seres vivos sentados frente a mí.
Podría decirles otra vez:
Gracias por venir a mi habitación.
También me gustaban los objetos sobre la mesa
Como palmatorias y ceniceros
Y la misma mesa.
Desde un espejo sobre mi escritorio
Muy temprano en la mañana
He copiado
Cientos de autorretratos
Que me recordaban una cosa u otra.
El comisario ha titulado esa exposición
Dibujos en Palabras.
Yo llamo a mi trabajo
Adornos Aceptables.*

Siempre humilde, Cohen insiste en relativizar su talento musical. Durante un sueño, se imagina compartiendo escenario con Tom Waits: *“Empieza su música — es muy / hermosa, original / y sofisticada — mucho mejor / que la mía — una especie de mezcla / de aspereza y dulzura / — moderna y sentimental / a la vez — incluso kitsch pero / con mucha destreza — ojalá / pudiera hacerlo yo — entonces / empieza a cantar — maravilloso — .”*

En ‘Espejos de ascensores’, una cantante atractiva, aspirante a profesionalizarse, le pide un contacto en su discográfica: *“Yo no soy nadie para decir / Quién puede o no ser cantante / Dios sabe que mis propias credenciales / No eran gran cosa / Fue por Buena Suerte / Como siempre lo es el éxito / Y punto / (Una persona adorable / Que no he de presentar / A nadie en Sony).”*

Ese cortante final ayuda a recordar que Cohen no siempre fue ese entrevistado afable que brillaba en sus visitas promocionales. Cohen sabía que dejaba un mundo envenenado tras el 11-S: *“No te va a gustar / lo que viene después de América”*. Nada risueña es su evocación de Mount Baldy, el monasterio budista que le acogió en los años noventa, o el último encuentro con Roshi, su maestro zen, acusado de abusos sexuales. Gotas agrias contra el inevitable sentimentalismo provocado por estos mensajes póstumos.



Los últimos versos de Leonard Cohen

KANYE WEST NO ES PICASSO

Kanye West no es Picasso

Yo soy Picasso

Kanye West no es Edison

Yo soy Edison

Yo soy Tesla

Jay-Z no es el Dylan de nada

Yo soy el Dylan de todo

Yo soy el Kanye West de Kanye West

El Kanye West

Del gran cambio falso de la cultura de pacotilla

De una boutique a otra

Yo soy Tesla

Yo soy su bobina

La bobina que convirtió la electricidad en algo blando como una cama

Yo soy el Kanye West que Kanye West cree ser

Cuando saca tu culo a empujones del escenario

Yo soy el verdadero Kanye West

Pero ya no me muevo mucho

Nunca lo he hecho

Sólo me animo tras una guerra

Y aún no la hemos tenido

LE PASA AL CORAZÓN

*Trabajé siempre con firmeza
Pero nunca lo consideré un arte
Financiaba mi depresión
Viendo a Jesús, leyendo a Marx
Claro que falló mi pequeño fuego
Pero aún brilla la chispa
mortecina
Ve a decirle al joven mesías
Lo que le pasa al corazón*

*Hay una niebla de besos estivales
Donde quise aparcar en doble fila
La rivalidad era despiadada
Y mandaban las mujeres
No era nada, sólo negocios
Pero dejó una fea marca
Y aquí estoy revisitando
Lo que le pasa al corazón*

*Vendía abalorios santos
Vestía con cierta elegancia
Tenía un gato en la cocina
Y una pantera en el jardín
En la prisión de los talentosos
Me llevaba bien con el guardia
Y nunca tuve que ser testigo
De lo que le pasa al corazón*

*Tendría que haberme dado cuenta
Digamos que el mapa lo tracé yo
Bastaba con mirarla para tener un
problema*

*Un problema desde el principio
Claro que hacíamos una pareja
asombrosa*

*Pero nunca me gustó mi papel
No es bonito ni sutil
Lo que le pasa al corazón*

*Ahora el ángel tiene un violín
Y el demonio tiene un arpa
Cada alma es como un pececillo
Cada mente un tiburón
He abierto todas las ventanas
Pero la casa, la casa está a oscuras
Basta con decir «Me rindo»,
es así de sencillo
Lo que le pasa corazón*

*Trabajé siempre con firmeza
Pero nunca lo consideré un arte
Ahí estaban ya los esclavos
Los cantantes encadenados y
carbonizados
Pero el arco de la justicia ha
cedido
Y los heridos pronto se
manifestarán*

Perdí mi trabajo defendiendo

Lo que le pasa al corazón

Estudié con un mendigo

Estaba sucio y lleno de cicatrices

De las garras de tantas mujeres

De las que no había sabido

prescindir

No hay fábula ni lección en esto

Ni una alondra cantando en el

prado

Sólo un sucio mendigo

bendiciendo

Lo que le pasa al corazón

Trabajé siempre con firmeza

Pero nunca lo consideré un arte

Sólo podía levantar pesos

livianos

Y casi perdí mi carnet de afiliado

Era hábil con el rifle de mi padre

Del calibre 303

Luchábamos por algo definitivo

No por el derecho a disentir

Claro que falló mi pequeño fuego

Pero aún brilla la chispa mortecina

Ve a decirle al joven mesías

Lo que le pasa al corazón

NUNCA DI PROBLEMAS A NADIE
no podía pagar la hipoteca
y le rompí el corazón a mi chica
no podía pagar la hipoteca
y le rompí el corazón a mi chica
nunca di problemas a nadie
pero no es tarde para empezar
no quiero romper ninguna ventana
no quiero quemar ningún coche
no quiero romper ninguna ventana
no quiero quemar tu coche
tienes derecho a todas tus riquezas
pero has ido demasiado lejos
navegas por el poderoso océano
en un yate diseñado para ti
navegas por el poderoso océano
en un yate diseñado para ti
pero el océano está lleno de basura
y no vas a poder cruzarlo
nunca di problemas a nadie
soy un hombre de ley y orden
nunca di problemas a nadie
soy un hombre de ley y orden
nunca di problemas a nadie
pero de sobra sabes que puedo

MI CARRERA-

Tan poco que decir

Tan urgente

Decirlo

QUIERES DEVOLVER EL GOLPE Y NO PUEDES

*Quieres devolver el golpe y no
puedes*

Quieres ayudar pero no puedes

Y la pistola no dispara

Y la dinamita no explota

*Y el viento sopla en otra
dirección*

Y nadie te oye

Y la muerte está en todas partes

Y vas a morir de todos modos

Y estás cansado de la guerra

Y no puedes volver a explicarlo

Ya no puedes explicarlo

Y estás atascado detrás de tu casa

Como un viejo camión oxidado

*Que ya nunca llevará otro
cargamento*

Y no llevas tu vida

Llevas la vida de otro

*Alguien a quien no conoces ni te
gusta*

Y pronto se acabará

*Y es muy tarde para volver a
empezar*

Armado con lo que ahora sabes

*Y todas tus estúpidas obras
benéficas*

Han armado a los pobres contra ti

*Y no eres quien querías ser
Ni remotamente él o ella
¿Cómo voy a salir de esto?
El lío desordenado el desaliño
Sin jamás estar limpio ni ser libre
Ensuciado por el chismorreo y la
publicidad
Estás cansado y se ha acabado
Y ya no puedes hacer nada
Para eso este silencio
Para eso es esta canción
Y ya no puedes explicarlo
Y no puedes ahondar
Porque la superficie es como el
acero
Y todas tus buenas emociones
Tus sutiles percepciones
Tu famosa comprensión
Se evaporan en una asombrosa
(Para ti) irrelevancia
No recuerdo cuándo
Escribí esto
Fue mucho antes del 11 de Septiembre*

**La canción hipnótica se queda sin voz
Muere Leonard Cohen a los 82 años**